

1889-1905

1889-1905
LA
ÉPOCA

"Libertad, Libertad, Libertad"

De Moises Ville a la Colonia Barón Hirsch



A pesar de todos los contratiempos que el primer contingente organizado de inmigrantes judíos debió enfrentar, el impulso de la gesta colonizadora no se detuvo. La llegada del Weser se constituyó como el hito fundante en torno a la inmigración judía en nuestro país y la Jewish Colonization Association jugó un papel central. A partir de este momento y en el marco de la "Argentina aluvional", llegarían junto a millones de inmigrantes de diferentes nacionalidades, miles de judíos escapando principalmente de las persecuciones, de los pogroms, del antisemitismo, buscando un mejor porvenir en su "tierra prometida".

EL VIAJE

El 14 de Agosto de 1889 desembarcaron en el puerto de Buenos Aires los judíos, luego de un mes de viaje y variadas vicisitudes. Estas complicaciones se multiplicaron cuando las tierras que supuestamente destinadas a la colonización propiciada por Rafael Hernández en su calidad de ministro de Hacienda, fueron declaradas de la inestabilidad económica durante el gobierno de Juárez Celman.

PLAN B



Vasco de Quiroga

Con la ayuda de la comunidad judía local, se iniciaron conversaciones con otro terrenero, Pedro Palacios, reenegociando el valor de las tierras, en esta oportunidad en la provincia de Santa Fe. Se forma el comité que promueve el plan de colonización, que no logrará convencer más que un grupo a la vera de la vía del ferrocarril. Nuevamente incumplidas las promesas, pasan dos meses subsistiendo de limones y de la solidaridad de los trabajadores ferroviarios.

DE MAL EN PEOR...

A pesar de las dificultades y la enfermedad que se cobra la vida de varias decenas de niños, que debieron ser internados dentro de latas de leche y regalados en improvisados cementerios. Este terrible hecho, anula el destino de los pasajeros del Weser a su nueva patria.

Los pasajeros del Weser



Película
El Legado



"Después del Pogrom" Maurycy Minkowski, 1910. Óleo sobre tela, Museo Judío de Nueva York.

VIENTOS DE CAMBIO: LOEWENTHAL

La iniciación de ministerio y desembarco de los inmigrantes judíos a conocimiento de las autoridades locales gracias a la intervención del Doctor Wilhelm Loewenthal, quien estaba de pose a zona cumpliendo misión oficial como higienista contratado por el Gobierno argentino. En su carta al Ministerio de Relaciones Exteriores de la Nación dice que "el Dr. Loewenthal ha llegado a la villa de Rosario para la asistencia de los judíos inmigrantes". Asimismo, presenta sus reclamos a Don Pedro Palacios, quien cumple la estafeta, quien receta a finales de mayo efectiva el resultado de seiscientos familias a sus campos, junto con elementos para instalarse.

De este modo, con rítmica trágica, nace Moises Ville. Su nombre fue propuesto por el rabino Aaron Goldman, haciendo alusión al exodo de Egipto, en su camino hacia la Libertad.



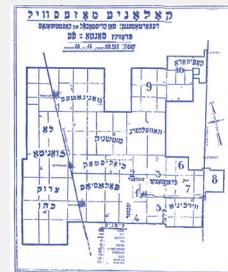
La Nación
29/10/1889

GESTIONES INTERNACIONALES

Tal fue el grado de involucramiento de Loewenthal, qui logró de haber elaborado un plan de emergencia y conseguir donaciones para acompañar a los primeros colonos, elevó también un informe para la Alliance Israélite Universelle, sugiriendo un gran plan de colonización, el cual llegó a oídos del Barón Maurice Hirsch. Este filántropo, agobiado por la muerte de su hijo menor, decide convertir el pueblo judío en su heredero y nienta las bases para el desarrollo de la Jewish Colonization Association, pilar de la historia de la inmigración judía en Argentina.



Wilhelm Loewenthal, 1892.



Plano de Moises Ville en 1892. Museo Histórico Comunal y de la Colonización Judía "Rabino Aaron Halevi Goldman".

EL DIFÍCIL COMIENZO

Este primer año del proyecto colonizador fue muy complicado, signado por la necesidad de adaptaciones y lucha, plagada de renuncias, en un contexto de inestabilidad económica y con métodos de trabajo bastante primitivos. La curva de aprendizaje tuvo un enorme costo, sin embargo, los colonos seguían llegando.

"Qué buena el julio que hay de los países donde está asentado a tensión... ¡Pan y Libertad! ¡Pan! Libertad y Pan!" aclaraba el historiador Simón Dubnow.

Se funda Moises Ville, la primera colonia judía en el país en Santa Fe, fundada por el Barón Maurice Hirsch.

Creación de la "Asociación Central de Colonización Judía" por impulsos del Barón Maurice Hirsch.

Nace la Colonia Barón Hirsch en la provincia de Buenos Aires.

Muerte de Palacio.

Muere el Barón Aaron Glaz. Su sucesor es el de Hirsch.

Resumen de Kishinev.

Arribó a Buenos Aires el primer grupo de judíos rusos que se establecieron en el Barrio de la colonia "Barón Hirsch" en el barrio de Núñez.

1889

1891

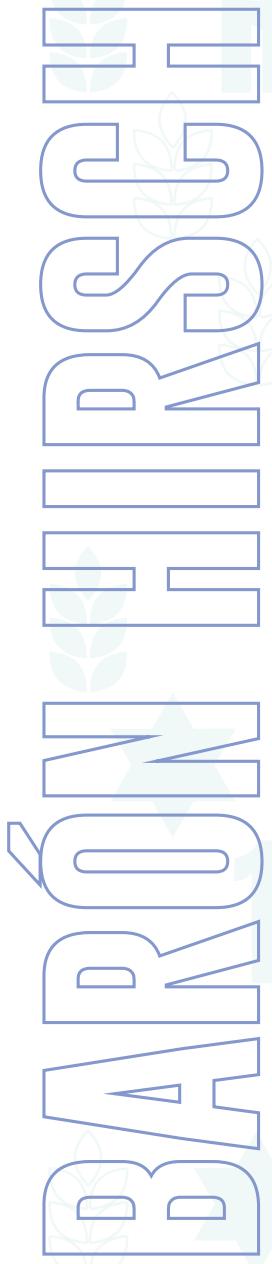
1892

1896

1899

1903

1904



Maurice de Hirsch nació en Múnich en diciembre de 1832 en el seno de una de las familias más acaudaladas de Baviera.

Su carrera en los negocios comenzó a sus 17 años, cuando fue contratado en el Banco "Bischofshofen & Goldschmid" de Bruselas. Allí, cuando se subió al camión a mover mercancías que iban a una fábrica de caña de azúcar, se cayó con la carga y se rompió la pierna. A pesar de que no se movía, se quedó en el trabajo y creó inventos que le permitieron emprender proyectos ferroviarios en Turquía y los Balcanes.

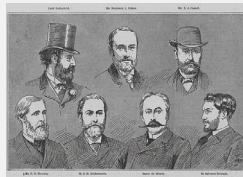
Los enormes beneficios obtenidos de los negocios ferroviarios juntó con sus inversiones en el comercio de café y azúcar, le valieron multiplicar su fortuna, que finalmente llegó a los 100 millones de libras. Se convirtió en uno de los hombres más ricos de Europa, y en 1860, donó 100.000 libras a la fundación del Banco Cláus, a pesar de que no conocía ni entendía el idioma. En 1863 creó la que le permitió emprender proyectos ferroviarios en Turquía y los Balcanes.

"El crecimiento de la flotación no es cosa casual, sino una muestra constante de la sociabilidad, donde caídas y se pierde. Pensar que los judíos debían poseer de un pueblo de mercaderes y artesanos, con poderes oligárquicos y casi hereditarios, es un pueblo más productivo que el que se ha beneficiado de esta política para así transformarse en ciudadanos más respetables en su país".

En muchos de sus negocios, Hirsch tomó contacto con las comunidades judías locales, especialmente en Europa del Este y en el Imperio Ruso. Al principio, su plan era capacitar a los judíos para el trabajo, pero pronto el resultado de ello es el éxito de este tipo de proyecto, donde se encontró en una tierra fuera del Imperio Ruso donde sería viable materializar esta iniciativa. En este contexto se que surge la idea de planes más difusos en la Jewish Colonization Association, concentrándose en acciones principales.

Para una empresa colonizadora de tierras fundada en Londres por el Barón Maurice Hirsch el 24 de agosto de 1881.

Partiendo de una idea del Dr. Lebewohl, esta iniciativa tenía como fin facilitar la instalación de los inmigrantes judíos adquiriendo extensiones extensas de tierra que luego serían parceladas y entregadas a los colonos, juntos con descuentos en el pago de impuestos y en la compra de maquinaria para las zonas rurales, aprender el trabajo del agricultor y productividad de la tierra. La JCA promovió que los colonos fueran hombres de trabajo y luego de un tiempo determinado, el colon debía devolver la inversión inicial, mientras que inmediatamente se reinvertían en la compra de otras tierras.



Comisión Directiva de la JCA.

Este año cumplió un doble objetivo: el congreso y el encuentro de la JCA: rescatar a los judíos "... de los países de Europa y Asia, donde se les ha permitido gozar de todos los derechos políticos, hacia otros países, donde se les ha negado gozar de estos y las demás libertades que tienen los hombres ..." para convertirlos en agricultores, sujetos productivos, capaces de aportar a la riqueza de su país moderno".

De este modo, el ideal del proyecto colonizadores fue novedoso ya que proponía una flotación con fines de productivización. La puesta en práctica de este sistema, sin embargo, trajo duras condiciones para los colonos, como la obligación de vivir en la tierra.

"La colonización judía es el ideal de la filantropía. Esto incluye la refundación de la estructura social del país de la JCA: casi todos los funcionarios de la primera clase, con variadas excepciones en Europa occidental, pertenecían a él: franceses, francesas y alemanes - eran judíos marroquíes y turcos en las escuelas de la 'Alliance Israelite'. En su mayoría, los funcionarios de la JCA no podían entender directamente con los colonos y con sus representantes, que eran en su mayoría judíos. Los funcionarios de la JCA en Francia y en Argentina, en Francia, solían venir acompañados por intérpretes y, en su defecto, se comunicaban con los delegados europeos por intermedio de intérpretes. Los funcionarios de la JCA en Argentina, en Francia y en Inglaterra, que a duras penas hablaban el castellano y que, a veces, tampoco entendían al propio idioma".

La gerencia del Ferrocarril en la JCA, aunque fuerte, no mejoró. En 1881 se suscribió un acuerdo para la construcción de un ferrocarril entre Lisboa, a los 339 del Tíjou y a los 1000 del Camino, adquirió los terrenos en Carlos Casares y fundó la colonia Maricó. Adquirió también las tierras de Palacio y otras próximas a la Estación Dominguero, donde nacieron en 1883 las colonias de Dominguero y de la Estación. En 1884 se fundó la colonia de la Estación. Dos años después se fundó Itacuruçá, contabilizando para 1892, 1224 colonos en más de 30.000 hectáreas de tierra.

Entre los accionistas estaban los más ricos judíos de Europa. El Barón Hirsch le prendió hasta la muerte. Los siguientes: S. Goldsmid (1828), Nachas Levens (1828-1902), Frans Philippson (1820-1921), Lionel Leonard Cohen (1829-1924); Sir Connell d'Artigues Goldsmid (1834-1912); Leonard Maurice Morehouse (1842-1917), Gerald Ruffus Isaacs (1847-1922); Sir Henry Joseph d'Artigues Goldsmid (1851-1970).



Retrato del Barón Hirsch



Baronesa Clara Bischofshofen de Hirsch



Mapa de la JCA

Dijo de él: "Hasta 1889 en que le fue trasladada a Londres, fue adquiriendo experiencias en virtud del servicio de su país y en la administración de empresas que hasta hoy agotan de la misma decencia. Su gestión también se tradujo en la ayuda para la construcción de vías de ferrocarril, escuelas, instituciones y servicios sociales. Estuvo presente también en Brasil, Estados Unidos y Canadá.

La JCA no sólo se ocupó de regular la llegada de los colonos, sino también de contribuir con el fortalecimiento de las estructuras institucionales en las más de cincuenta colonias creadas en Argentina, con 35.000 colonos y sus familias. La JCA también contribuyó a la construcción de escuelas. En 1894 se puso en marcha la colonización por fábrica de fondos, dejando una huella inolvidable en nuestro país.

El 21 de abril de 1895 murió el Barón: "Durante largos meses fue llevado, aquel exagerado desorden y rebeldía de las colonias (...) el coraje filantrópico fue reverenciado diariamente durante una semana. Pero colonos judíos que llegaron de las más lejanas aldeas para vivir de altos honores a su rededor y cuyas vidas temblaron al decir el hadas ...".

Basta leer la portada del diario hebreo "Haesfarah" de abril de 1896, "El Barón Hirsch ha desaparecido. El glorioso filántropo judío. El coraje se derrotó, las manos y la pluma temblaron mientras escribían estas cosas terribles. El nombre que fue pilar de generosidad y generosidad sobre el sol y nubes de desafueros, el hombre que creó su alma en solo un año, el que se dedicó a la pobreza, que nació para vivir de altos honores a su rededor y cuyas vidas temblaron al decir el hadas ...".

Para esta fecha la JCA había adquirido 200.000 hectáreas y comenzó a proyectar su sistema productivo sobre la diversificación: cultivo de granos y cría de ganado.



Portada del diario hebreo "Haesfarah". Abril 1896.

